



Fábulas

**Fábulas escritas por niños para los niños.
Fables written for children by children from
Cage Elementary School
Houston, Texas**

CUÉNTAME MÁS FÁBULAS

Fábulas por niños para los niños
Fables by children and for children
Volumen dos - Volume two

Escrito por los alumnos de Cage Elementary School, Houston ISD,
de los maestros Rubén González, Milagros Henríquez,
Doug Lymer, y Gino Ramírez

Redacción por Irma Guadarrama
Associate Professor
University of Houston

Ilustraciones por Alma Rosa Pérez
Second Grade Bilingual Teacher
Cage Elementary School

Introduction

Welcome to the second volume of fables written by children in bilingual education classes. These students attend Cage Elementary School in the Houston Independent School District, in first, third, and fourth grades. This volume is a result of a collaborative work by teachers, student teachers, and the University of Houston faculty. We would like to gratefully acknowledge the bilingual teachers who were responsible for making this publication a reality, Mrs. Henríquez in first grade, Mr. González in third grade, Mr. Ramírez in fourth grade, and Mr. Doug Lymer in third grade. We are grateful to the bilingual education student teachers from the University of Houston who assisted in collecting the fables: Walter Flores, Ofelia Molina, and Alma Rosa Pérez. Ms. Pérez, who is now a second grade teacher at Cage, also illustrated this volume.

We also owe our deepest gratitude to Mr. Steve Amstutz, the principal of Cage Elementary, for all his support. Most of all, we would like to thank the students whose work are represented in this volume. May they enjoy reading and writing fables for the rest of their lives.

We are grateful for the support by the Center for Mexican American Studies at the University of Houston, Dr. Tatcho Mindiola, Jr., director.

Introducción

Bienvenidos a este segundo volumen de fábulas escritas por niños en programas de educación bilingüe. Los niños son alumnos de la escuela Cage Elementary del Distrito Escolar Independiente de Houston. Este trabajo fue una colaboración entre maestros de Cage, estudiantes de educación bilingüe de la Universidad de Houston, y la facultad de la Universidad. Queremos darles las gracias sinceramente a cada uno de los maestros que sin ellos no se podría realizar esta publicación: Sra. Henríquez del nivel primero, Sr. González del tercero, Sr. Lymer del tercero, y el Sr. Ramírez del cuarto. Les debemos las gracias también a los estudiantes de la Universidad de Houston por el trabajo en coleccionar las fábulas: Walter Flores, Ofelia Molina, y Alma Rosa Pérez. La Srita. Pérez, que ahora es maestra bilingüe del segundo nivel, también hizo los dibujos.

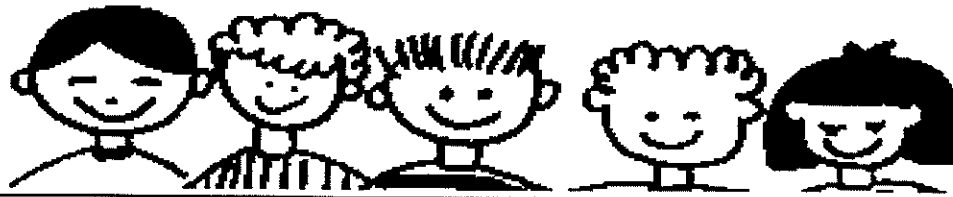
Gracias profundamente a el director de la Escuela Cage, el Sr. Steve Amstutz cuyo su apoyo nos a dado mucha ayuda. Más que todo merecen los alumnos o los autores, nuestro cariño y agradecimiento por un trabajo bien hecho en escribir estas fábulas. Ojalá que gozan por el resto de sus vidas leyendo y escribiendo fábulas.

Mil gracias para el Centro de Estudios México Americano, bajo la dirección del Profesor Tatcho Mindiola, Jr.

Las Fábulas Famosas



Mr. González' Third Grade Class



The Step-Sister of the Squirrel

By Delmi Deleón

It all started in the forest. In the morning, there was a pretty squirrel. She flew every morning. She found her step-sister. Her step-sister was a bird. When she was about to go she asked, "What should I wear my first day of school?" The bird said, "You can wear a long shoe like a clown, a black dress, and a black hat." Then it was the first day of school, and all the animals were laughing and pointing. Then, when she went home to her step-sister, she screamed at her and then her step-sister apologized. Then they lived happily ever after.
That she has to make her own decisions.

Los dos cachorros

por Diana García

Había una vez dos cachorritos que eran vecinos y se hicieron muy buenos amigos. Lo que ustedes no saben, es que uno era un sabueso y el otro era un zorro. Ellos vivían cerca del bosque y disfrutaban mucho de la naturaleza. Todos los días salían al bosque a jugar, la pasaban muy bien.

Hasta que un día, su amigo sabueso fue llevado a la gran ciudad. El zorro se quedó muy triste, aunque su amigo le prometió que volvería. Pasaron muchos meses y por fin el amigo volvió para la temporada de caza de zorros. Su amigo lo llevó a la casería y salieron todos los amigos en persecución de los zorros. Después de una larga persecución se encontró con el zorro sin reconocerlo. Lo atacó y el amigo decía, "¡Atácalo, atácalo!" Pero, al pronto y a mirarse bien, se reconocieron los dos. El sabueso le dijo al zorro que tenía un plan, que el zorro le diera una mordida en la pata y así no lo podría alcanzar. Eso era para no

quedar mal con él. Le dijo el sabueso, "A ti nunca te haría daño, tú eres mi amigo. Te dije que siempre, siempre sería tú amigo. Siempre hay que recordarse de sus amigos."

El consejo del conejo

por Norahí Cantú

Había una vez un conejo que tenía un amigo que no se veía. Un día le dijo, "Es pascua y los hombres ahora no andan en traje negro ni sombrero negro."

Otro día el conejo se encontró con unos niños. Luego, los niños le dijeron, "Es pascua y los conejos no se visten de blanco. Se visten con una sábana, unas bolsas en los pies y una holla en la cabeza."

Luego, el conejo se puso una holla en la cabeza, una sábana, y unas bolsas en los pies. Luego, la gente decía que se miraba ridículo. Después fue y se puso tan elegante que todas las conejas lo persiguieron.
Que no crean en otras personas, nada más en tí mismo.

The Dog and the Cat

By Javier Olascoaga

Once upon a time there was a dog named Milo and a cat named Muffy. Muffy always took the food away from Milo and Milo always got mad. Muffy took the food away from Milo when he was sleeping, too. One day Milo wanted to be Muffy's friend, and Muffy said it was okay to be friends.
You should be friends of other people and pets.



El pingüino y la ardilla
por Nancy Salazar

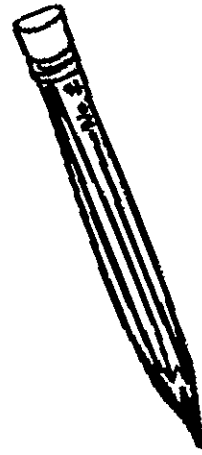
Había una vez un pingüino y una ardilla. El pingüino no tenía amigos y la ardilla tampoco. Un día la ardilla y el pingüino se trompezaron y se hicieron amigos. El pingüino le dijo a la ardilla, "Vamos al monte." Fueron y jugaron hasta que llenaron. Después la ardilla le dijo al pingüino, "Ven a mi casa." El pingüino contestó, "No, porque le prometí a mi mamá no llegar tarde a la casa." La ardilla le dijo, "Nada más para que conozcas mi casa." El pingüino contestó, "Bueno."

La ardilla lo llevó a su casa. Después la ardilla lo dejó ir a las 12:30 de la noche. El pingüino llegó a la casa y cuando llegó a la casa, su mamá le dijo, "Me prometiste que no ibas a llegar tan tarde." El pingüino quiso explicar que el amigo lo había invitado y sólo estaban jugando. La mamá del pingüino lo regañó por llegar a la casa tarde y le dijo que ya no iba a jugar con su amigo.

Al siguiente día, el pingüino le pidió a su mamá que si podía ir a platicar con su amigo. La mamá le contestó, "Sí puedes ir, pero no te tardes." Luego, el pingüino fue a la casa de su amigo, la ardilla. El pingüino le dijo, "¡Por tú culpa mi mamá me regañó, porque me dejaste ir muy tarde!" Después de que el pingüino dejó de hablar, la ardilla le pidió perdón al pingüino. Pero el pingüino no lo perdonó. Al siguiente día, la ardilla fue a la casa del pingüino para pedirle perdón de nuevo. Esta vez la perdonó el pingüino y se contentaron los dos.

Luego, el pingüino le pidió permiso a su mamá que si podía ir a jugar y la mamá le dijo que sí, pero que no llegara tan tarde. Y así lo hizo. La ardilla y el pingüino fueron felices.

No deben pelear porque se pueden meter en problemas. Tampoco desobedecer a sus mamás y no llegar tarde a la casa.



El perro y el gato
por América Quintanilla

El perro y el gato vivían juntos en una casa pero había un problema. Nada más se la pasaban peleando. Peleaban más a la hora de comida y por eso se quedaban sin comida porque la tiraban toda. Pero un día comprendieron que era mejor ser amigos y compartir. Desde entonces estuvieron felices.

La hormiga y el saltamontes
por Brenda Zamarrón

Había una vez una hormiga y un saltamontes. Un día vino el saltamontes y preguntó, "¿Por qué andas trabajando?" La hormiga contestó, "Porque ya merito llega el invierno." Al siguiente día el saltamontes estaba en el monte con frío. Fue a la casa de la hormiga. La hormiga preguntó, "¿Qué haces aquí?" El saltamontes contestó, "Te pido que me dejes entrar." La hormiga le dijo, "Te dije que trabajaras, pero tú no quisiste." El saltamontes le prometió que si lo dejaba entrar si iba a trabajar en el futuro para cuando llegue el invierno. Y así lo hizo.

Deben de trabajar para cuando llegue el invierno.





La lumbrís y el pájaro
por Luis Chávez

Había una vez un pájaro que caminaba por el campo. Una lumbrís también caminaba cerca de el pájaro. Cuando la lumbrís vio que el pájaro se acercaba más y más, ella se movía más rápido. Cuando la lumbrís encontró un lugar seguro bajo tierra, pensó, "Si habito aquí, el pájaro no me agarrará."

El pájaro subió a un árbol y esperó que saliera la lumbrís. Cuando la lumbrís salió, el pájaro no se apoyó bien y cayó con la cabeza en el hoyo donde estaba la lumbrís. Cuando la lumbrís vió que un gato se acercaba por fuera, pronto se metió por un agujero que la llevaba donde estaba la cabeza del pájaro. Cuando la lumbrís llegó con el pájaro, le dijo, "Te ayudaré a salir. Un gato se te acerca por afuera." "¡Gracias!" dijo el pájaro, "Y perdón por querer hacerte daño."

Cuando la lumbrís sacó al pájaro el gato corrió tras ellos pero el pájaro agarró la lumbrís en sus manos y la subió a un árbol.

El gato los había perdido de vista. "Me doy por vencido," dijo el gato. Y se fue enojado y en ayunas.

Tus enemigos pueden llegar a ser tus amigos ó mejores amigos.

The Cat, the Mouse, and the Parrot
By Diana Montelongo

One day a parrot and a mouse went to the desert. They found a lady named Cat. Both of them fell in love with the lady. The mouse yelled, "Look, treasure!" The parrot asked, "Where?" When the parrot went to go look for the treasure, the mouse went

with the lady. The mouse was taking her away, and the lady yelled for help from the parrot.

You should not do bad things like the mouse.

El horado leñador
por Nancy Castillo

Había una vez un pobre leñador que regresaba a su casa después de un día de trabajo duro. Al cruzar un puente se le cayó la hacha al agua. Entonces comensó a lamentarse tristemente. "Y ahora cómo me ganaré el dinero para comer si ya no tengo hacha?" se preguntó el leñero.

Después se le apareció una hada sobre la agua y le dijo al leñador que se espeará para que le traera su hacha. La hada se metió en el agua y le trajo una hacha de oro al leñador y el leñador dijo, "Esa no es la mía." Luego la hada se metió otra vez al agua y le trajo otra hacha de plata y el leñador dijo que tampoco era de él. La hada se volvió a meter otra vez al agua y encontró la hacha de hierro. Y el leñador dijo, "¡Gracias! Esa es la mía." Pero la hada le dijo, "Por tu honradez te regalé las dos."

Es mejor ser honrados y no agarrar lo que no es de nosotros y así tendremos mucho más.

En el cine
por Rubí Cortés

Un día una hormiga y un elefante fueron al cine. Luego la hormiga se fue a sentar. Después el elefante se sentó en la hormiga y la hormiga dijo, "¡No me dejas ver! ¡No me dejas ver!" Y el elefante dijo, "Yo no me voy a mover." Entonces la hormiga se puso muy enojada y se sentó en el elefante y dijo, "No te dejo ver, no te dejo ver."



La tortuga y la liebre

por Angel González

Una vez la liebre le dijo a una tortuga que si jugaban una carrera. Entonces la carrera estaba planeada para el lunes. El lunes estaban muchas gentes viendo la carrera y sonó el pito y corrió rápido la liebre. La tortuga andaba de pasitos. Como la liebre era un animal ocupado, no desayunó y tenía hambre y se fue a comer unas zanahorias. Después de que comió, se puso a dormir. Mientras ésto, la tortuga se fue caminando a la meta. Cuando la liebre se dio cuenta, ya era muy tarde y ganó la tortuga.

Hay que saber prepararse bien.

Las dos perritas coquetas

por Melissa Yañez

Una vez estaban dos perritas coquetas caminando por dos perritos. Los perros les chiflaron a las perritas. Les preguntaron a las perritas que si querían ser amigas de ellos. Y se fueron a pasear al parque y a comer a la taquería. Después se fueron a ver una película y a bailar a una quinceañera. Y cada perrito se fue a su casa.

La lección es que hay que hacer buenos amigos.



El perro y el gato

por Henry Díaz

Un día un perro no tenía hambre y un gato sí. Nadie le daba de comer y el gato le quitaba la comida al perro y el perro se enojaba y lo perseguía. Pero el gato se subía a los árboles. Un día el gato llegó y el perro lo persiguió y ese día el perro sí lo alcanzó. Se lo iba a comer pero el perro se sintió triste y lo dejó ir. Luego, el perro y el gato compartieron la comida.

Conclusión: Tienen que compartir comida.



Palomita triste

por Janie Sánchez

Había una vez una palomita que tenía su nido en un naranjo verde. Llegó un palomito y le preguntó, "¿Por qué estas llorando?" "Porque mi palomo me dejó por una urraca" contestó la palomita. Le dijo el palomito, "No estés triste, que a mí también me abandonó mi palomita. Si tú quieres, yo te acompaño."

Y se juntaron los dos en su nido. Al poco tiempo, volvió el palomo buscando su nido y la palomita le dijo que ya era muy tarde, que su nido ya estaba ocupado.

No abandones tu hogar.

El oso y el perro

por Oscar Candelario

Había una vez un perro. El perro estaba en una casa rica y la señora le dió de comer. Cuando el perro se salió de la casa se perdió y llegó a un monte. Se encontró con un oso que estaba dormido. El perro lo tocó y le corrió. El oso se levantó y se fue a perseguir al perro. El perro llegó y se metió y la señora cerró la puerta y el oso se pegó en la cabeza.

El perro después fue a comer y el oso estaba ahí y le dijo, "¡Me das!" El perro dijo, "No te daré." El oso dijo, "Entonces te comeré." Y se lo comió.

Teinen que compartir la comida con otros animales.

The Dog and the Cat

By Jaime Larios

Once upon a time there was a dog named Milo and a cat named Jonathan. The cat was always taking the food from the dog. The dog tried to eat the cat, but then the dog said, "Maybe we should be friends." Then the cat said, "You're right, we should be friends. Then they were friends all of their lives and always shared their food.

You have to share your food with other people or animals.

La oruguita y el pájaro por Jesús Domínguez

Había una vez una oruga que siempre salía a buscar comida. Un día la oruga salió a buscar comida y vió una hoja y la iba a morder. De repente, llega un pájaro y le quita la hoja y la tira al suelo. La oruguita se metió a su hoyo muy rápidamente. El pájaro la trataba de agarrar al gusanito pero se le fue. Pasó un carro y aplastó al gusanito y por poco le pegaban al pájaro. Y el pájaro

se llevó a los cinco hijos del gusanito para cada uno de los cinco hijos del pájaro.

Que no le quiten la comida a lo que van a comer en la mañana.

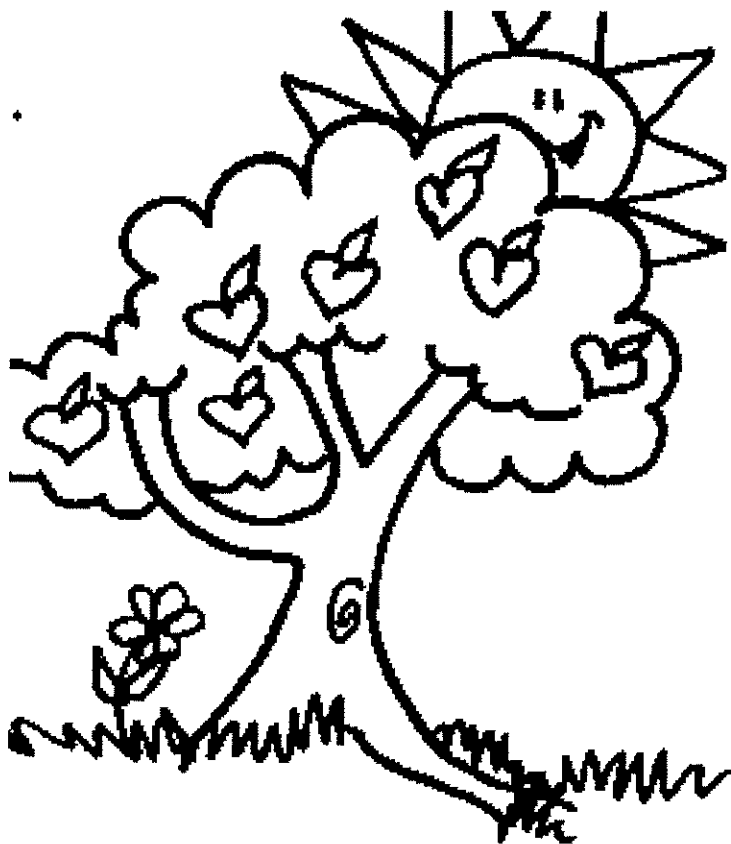
The Dog and the Crow

By Jonathan Cristobal

Once upon a time there was a dog and a crow. One day the dog was walking and a crow was flying. Then, the crow came down and he said, "Are you going to the city?" The dog said, "Yes, yes I am. How did you know?" The bird said, "Because I know and I am smart. I see everything from up there in the sky."

The dog asked, "How do I get to the city?" The bird said, "Just cross the street." The dog said, "But there are cars passing!" "Just pass, nothing will happen. Just go and you will be fine." Then the dog tried to cross the street but he almost got hit by a car. The dog was very mad and he ate the crow, and that was the end of the crow.

You should not listen to others.



Los Fantásticos



Mr. Lymer's Third Grade Class



La cabra y el chupacabras por Audelia Medina

Había una vez una cabra muy feliz con sus hijos. Pero un día la cabra dejó a sus hijos en la sala y ella se fue para la cama y sintió que pasó algo. Ella siguió acostada y al rato se acordó que sus hijos estaban en la sala y ella se fue corriendo a la sala pero ya era muy tarde. Sus hijos no estaban y la cabra se puso muy muy enojada y se puso a buscar quien se comió sus hijos. Luego, como el chupacabras se había comido sus hijos, se escondió en el garage y empezó a tocar la canción que era así, "¿Qué hiciste Chupacabras, qué hiciste? ¡Abusador, abusador!"

El chupacabras se enojó mucho porque le molestaba la canción. Luego, él y la cabra se encontraron y corrieron para pelear. El chupacabras le ganó a la cabra y se la comió entera.

Nunca dejar a sus niños donde algo les puede hacer daño y también debes de llamar a la policía en una emergencia.

El grillo malhumorado por Elizabeth Bautista

Había una vez un grillo malhumorado llamado Roberto. Venía Rosa la hormiga pediéndole una taza de azucar. Roberto el grillo dijo que no. De rato vino Ramona la oruga diciéndole que le prestara una holla. El grillo volvió a decir que no. Siempre que venía una de sus amigos decía que no les prestaba lo que necesitaban. Un día Roberto salió para afuera y miró un hoyo arriba de su casa y estaba lloviendo. Le pidió ayuda a sus amigos y sus amigos le ayudaron. Entonces Roberto el grillo aprendió algo y dijo, "Aprendí que debo ayudar y prestar las cosas a mis amigos." Ahora cuando vienen sus amigos a pedir prestado, Roberto dice que sí.



Tom and Jerry por Alex Bonilla

Tom iba a jugar con Jerry pero Jerry estaba enfermo y no jugó. Tom estaba triste.

Que no salga Jerry cuando esté enfermo. También no debes de salir si estás enfermo porque a la mejor te enfermas más.

La gallina y el cocodrilo por Rubén Jovel

Había una vez una gallina que vivía en un rancho cerca de un río. Un cocodrilo se fue al rancho y se quería comer a la gallina. La gallina le dijo, "Yo sé donde hay un anillo de oro y si no me comes te llevo a donde lo encuentraras." La gallina le dijo que fueran al otro lado del río y el cocodrilo le dijo a la gallina que se subiera en su espalda. Llegaron al otro lado y mientras el cocodrilo no estaba viendo, la gallina se escondió detrás de un árbol y el cocodrilo no la podía ver. El cocodrilo se regresó para el otro lado del río. Y la gallina también se regresó. Y el cocodrilo la vió pero la perdonó. Perdió el cocodrilo.

La Tortuga y la águila por Dolores Marín

Una tortuga fue a ver un conejo en el otro lado de la laguna y vió una águila que venía derecho a ella. El conejo agarró a la tortuga y la metió en su casa para que la águila no se la comiera. La águila le hizo una trampa a la tortuga para comérsela. El conejo revisó afuera para aver si no estaba la águila para que la tortuga se fuera a su casa. El conejo no miró a la águila y la tortuga salió de la casa del conejo. La águila se comió a la tortuga pero se enfermó y se murió.

No coman lo que les hace daño.

La gallina y el cotorrito
por Dolores Marín

Una gallina vivía en el campo cerca del bosque en la laguna maravillosa. Cerca de la laguna en un árbol vivía un cotorrito verde con otros colores. La gallina y el cotorrito no se querían. Un día la gallina fue al bosque a decirle al cotorrito que no se pelearan. El cotorrito le dijo, "No quiero ser tú amigo, véte de aquí y déjame sólo. No quiero ser como tú." La gallina dijo, "Somos iguales porque tenemos pico, somos animales y vivimos en el mundo. El cotorrito contestó, "Está bien, vamos a ser amigos pero si tú me dices algo que me recuerde de este lugar, se terminará nuestra amistad."

El cotorrito tiene que aprender que todos los animales son iguales.

La hormiguita mandona
por Elizabeth Bautista

Había una vez una hormiguita sin casa. Le pedía ayuda a los otros animales y un día decidieron hacerle una casa a la hormiguita. La hormiguita estaba feliz que le iban hacer una casa. Comensaron a construir la casa y la hormiguita se puso a mande y mande. Decía que hicieran ésto, y que hicieran lo otro. Los animales se cansaron de oír sus mandadas y la hormiga se enojaba porque no le obedecían sus órdenes y gritó. También los demás animales comensaron a gritar. El ratoncito gritó, "¡Silencio! No hacemos lo que nos andas mandando porque te andamos ayudando y tu lo único que haces es mandar. Nosotros nos cansamos de oírte." Entonces la hormiga aprendió que no debía de andar mandando a los demás y ella no debe solamente estar mandando.

El oso y su amigo
por Karla Morales

Había una vez un niño que caminaba siempre por el parque y como el oso estaba

pequeño, se iban a caminar juntos. Después se desapareció de repente y el niño se puso triste porque se fue su mejor amigo. Después lo miró con una amiga y el niño se puso más triste.

Primero hay que preguntar que si está segura o seguro que alguien va ser su amigo.

El pájaro y el gato
por Jaclyn Lozano

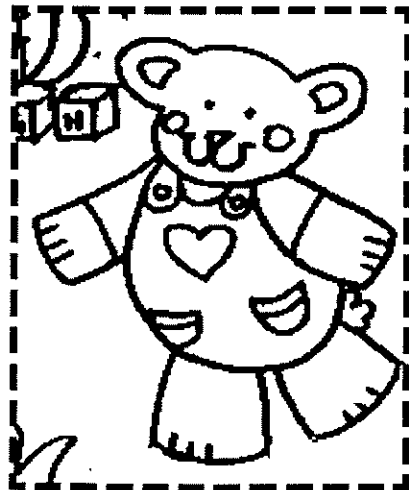
Había una vez un gato que tenía un pájaro y se lo quería comer. El gato agarró una escalera y lo alcanzó pero cuando lo alcanzó, el pájaro le dio un regalo y el gato se fue a comprar un regalo para el pájaro. Cuando los dos abrieron sus regalos el del gato era una bomba y el del pájaro era otro pájaro.

Fijarse de lo que van a regalar antes de que lo regalen.

La rana y el perico
por Jaclyn D. Lozano

Había una vez una rana que le gustaba molestar al cotorro. Una vez lo molestó mucho y el cotorro se enojó y lo tumbó. Después se arrepintió.

El cotorro aprendió que si lo están molestando que lo dejen descansar y después juegan ó hacen otras cosas.



La gallina y su hijo
por Jaclyn Lozano

En un rancho vivía una gallina y su hijo. Su hijo era muy travieso y la gallina le tenía que pegar cada rato. Un día el hijo se portó muy mal, peor que los otros días. Y la gallina le pegó más fuerte que los otros días y el hijo aprendió no ser travieso.

El marinero y su barco
por Isela Juárez

Un día salió un muchacho para afuera y miró un señor con su barco. El muchacho salió para donde estaban los barcos porque el señor quería que el muchacho aprendiera como manejar el barco. El muchacho decía que él podía manejar el barco. Pero se acordó que un día él usó un barco y estuvo al punto de ahogarse. De todas maneras, el señor lo convenció y el muchacho se fue. No tardó ningún segundo cuando se hundió el barco y nadie supo que le pasó al muchacho, pero se ahogó.

Si tú sabes que no puedes, no dejes que te convencen. ¡No lo hagas!

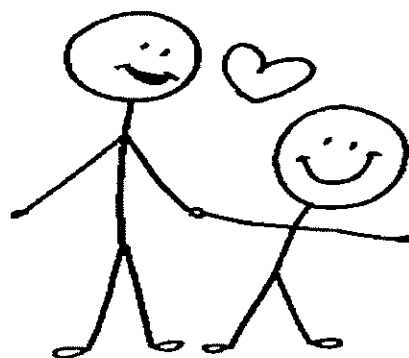
El problema de Karlota
por Margaret García

Karlota estaba bailando y de repente se cayó y se pegó en la nariz y se enojó. La caída se convirtió en el problema de Karlota pero en la cocina estaba su esposo que se burlaba de ella por su nariz.

Que tengan cuidado cuando bailen, corran ó caminen.

El gato y el perro malo
por Ana Acevedo

Había una vez un gato que le tenía miedo a un perro. El perro no le tenía miedo. El perro era muy malo. El gato nunca lo quería mirar porque se ponía a temblar. El gato le empezó a mirar y ya no le tenía miedo. Entonces el perro le tenía miedo al gato. Ahora cuando el perro



miraba al gato le tenía miedo y se ponía a temblar.

No mires al perro si le tienes miedo y no mires al gato si le tienes miedo.

La gallina y su pollito
por Annette Parr

Había una vez una gallina que iba a poner un huevo. Pero el huevo nunca salió. Un día la gallina estaba dormida y le salió un huevo. La gallina se puso feliz. El siguiente día le salió el pollo pero luego el gallo y le dijo, "Mata ese pollito." Pero la gallina le dijo, "No lo voy a matar, él es mi hijo." El gallo dijo, "Bueno, entonces yo lo mato." La gallina no dejó que el gallo lo matara.

Deben de ayudar a otros diferentes ó iguales.

Tweety y su abuela
por Annette Parr

Había una vez un pájaro que se llamaba Tweety y a Tweety le gustaba hacer los gatos felices. Pero había un gato que odiaba a los pájaros y la abuela del pájaro también odiaba a los gatos. Un día cuando Tweety platicaba con el gato, la abuela vino y agarró la cola del gato y lo aventó porque pensaba que el gato se iba a comer a Tweety y eso sí era lo que el gato quería hacer. El gato jamás volvió a molestar a Tweety. Tweety fue feliz y también la abuela de Tweety fue feliz.

Debes ayudar a otros animales y no odiarlos.

Las Estrellas



Mrs. Henríquez' First Grade Class



El león y el ratón

Marisol Garibaldi

El león se quería comer a el ratón y le dijo no me comas porque si me hacen algo tu me puedes salvar la vida y yo te la puedo salvar a ti.

Salvar a las personas para que ellas no la salven a nosotros y para tener amigos.

La pulga y el perro

Brenda Domínguez

Un día un perro vivía en una casa y una pulga vino y entró a la casa y encontró a un perro para que fuera a su casita. La pulga brincó al perro y el perro sintió una pulga en su cuerpo y se rascó. El perro se echó agua y la pulga se salió y el gusano se metió de nuevo. El perro la sintió de nuevo y se rascó y rascó y luego la mordió.

Uno no debe ir con un perro.

Los ratones y el gato

John Cuevas

El gato tocó la puerta y el ratón abrió la puerta y el gato se lo comió. ¡Qué asco tienes mocos, pero no te voy a dejar ir! El gato le limpió los mocos y se lo comió. La familia le llamó a la policía y se lo llevaron a la cárcel.

Uno no debe abrir la puerta a las personas que no conoce.

La locomotora y la mariposa

Fernando Alcantara

Un día en la villa del tren había una locomotora que marchaba muy enojada. Una mariposa volaba por el aire y se encontró con la locomotora. La mariposa le dijo,

- ¡Buenos días!

- ¡Véte de mi camino! le dijo la locomotora.

La locomotora se enojó más.

Tienes que ser amistoso.

Las mariquitas y las mariposas

Alejandro Nolásquez

Eran cuatro mariposas y dos mariquitas que estaban tomando el sol. Jugaron a pelear. Pelearon mucho y una mariposa se murio.

No debemos pelear.

El gusano y la manzana

Rito Garza

El gusano quería una manzana y estaba buscándola. El gusano encontró la manzana y se la comió.

Uno debe de buscar lo que quiere.

La oruguita

Karen Díaz

La oruguita salió. Se puso a comer y a comer. Cuando era noche tenía un gran dolor de estómago.

Uno no debe comer mucho.

El gato y el oso

Cynthia Zepeda

El oso estaba en la casa comiéndose unas naranjas. El gato vino y molestó al oso.

Uno debe ser amigos de otros.

El perro y la tortuga
Víctor González

Un día en la playa estaba un perro y una tortuga. Los dos estaban acostados para que el sol los calentara. Se quedaron hasta la tarde y ya no aguantaban el sol.
Hay que cuidar la piel de uno.

El gusano y el ratón
Julissa Roque

El gusano y el ratón están en la casa y la casa es del ratón. El gusano le dijo, dame comida y el ratón le dijo no porque tu tampoco me das comida.
Debemos de compartir la comida.

El gato y el ratón
Crystal Bautista

El gato y el ratón están en el campo. El gato le dijo al ratón que se fuera a su casa y se fue llorando el ratón. El ratón corrió porque el gato se quería comérselo.
Uno debe de irse a casa.

El ratón y el gato
José Alvarez

Un día en la playa había un ratón sentado tomando el sol. Vino el gato y atrapó al ratón y lo hizo chicharrón.
Uno debe irse a casa cuando está en peligro.

La zorra y el león
Víctor Martínez

La zorra estaba jugando en el bosque con una mariposa. Después se escuchó un ruido que venía del bosque, era un león hambriento. La zorra vio que el león se lo iba a comer pero la zorra se escapó del león.
No deben comerse uno al otro.

La liebre y la tortuga
Gilberto Gallardo

Un día había una vez una liebre que se encontró una tortuga y se rió. Después hicieron una carrera y ganó la tortuga.
Debe de tomar su tiempo uno.

El gusano y el oso
Héctor Rodríguez

El gusano estaba en el árbol. El gusano se encontró a el oso y quiso hacerse amigo de él. Le dijo, ¿quieres ser mi amigo? El oso le dijo que sí y jugaron hasta la noche.
Debemos ser amigos.

El tiburón y el cocodrilo
Daniel Hernández

Un día en el agua estaba un tiburón y un cocodrilo. El tiburón le dijo al cocodrilo, -te voy a comer. El cocodrilo le contestó, -no me comas, si no me comes te voy a dar comida. Al otro día en el agua, el tiburón se le cantó y el cocodrilo no le dio de comer. -¡Te voy a comer! dijo el tiburón. El tiburón se lo comió.
Uno debe correr cuando un tiburón se lo va a comer.



La mariquita y su mamá
Gaspar Támez

Un día la mamá le dijo a la mariquita, -no puedes salir para fuera. Pero la mariquita no hizo caso y se salió para afuera. La mariquita se fue al bosque y la mamá le habló y no estaba. La mariquita estaba muy contenta en el bosque. La mamá fue a buscarla y la mariquita se la iba a comer. La mamá lo encontró y se lo llevó a casa muy enojada. Cuando llegó a casa la mamá le pegó le dijo, -te pego porque te saliste y te dije que no podías salir para afuera.
No debes salir solo.

La mariposa y el león
Janie Roque

La mariposa y el león estaban en el bosque y el león se quería comer a la mariposa. La mamá le ayudo a la mariposa para que el leon no se comiera la mariposita. La mariposa se fue a la casa.
Los hijos no se deben ir porque otros animales se los pueden comer.



Los Famosos Fabulistas



Mr. Ramírez' Fourth Grade Class

El cerdito y su televisión
por Vicky Sánchez

Había una vez un cerdito que estaba aburrido y en ese momento el cerdito fue a ver a su amigo. Como su amigo no estaba en casa el cerdito decidió ir a comprar una televisión en la tienda Circuit City. Después pasó una hora y el cerdito estaba llegando a su casa, luego se metió a la casa. Entonces él estaba poniendo la televisión. En ese momento la televisión explotó, es decir no funcionaba. El cerdito no sabía que hacer y decidió regresarla y pensó "No, nunca jamás en mi vida voy a comprar una televisión." Después dijo, "Sí, estoy aburrido, tendré que verla con mi amigo. "Si no está o no tiene voy a tener que divertirme en algo más."

El cerdito decidió que ya no iba a comprar cosas de gente extraña que trabaja en una tienda.

La cerdita tontita
por Romina Montes

Un día, cerdita iba caminando por la calle con su yo-yo, se encontró a el lobo. El lobo le preguntó, "Oyes si te doy mi reloj de deseos tu me darías tu yo-yo, si fueras muy amable. "Hmmm... está bien. Ten, aquí está mi yo-yo" dijo la cerdita. "Aquí está mi reloj" dijo el lobo. Cuando cerdita fue a la casa a ponerse su reloj ella hizo un deseo. Deseó que fuera muy inteligente. De pronto se puso a pensar. Este reloj no trabaja, "¡Ese lobo me engañó!"

Nunca cambiar cosas sólo si usa baterías porque a lo mejor no trabaja. Sólo puedes cambiar con monos de peluches.

El ratón y el elefante
por Marcos Ramos

Había una vez un elefante. El se creía como un rey. Una vez cuando caminaba miró a una rata y dijo, "que bueno te miras, te voy a comer." El ratón le respondió, "No,

no, por favor no me coma. Un día yo lo puedo ayudar." "Ha, ha, ha" dijo el elefante. "¿Cómo me puedes ayudar tu a mí?" "Bueno como soy bueno no te voy a comer, ándale vete" dijo el elefante. Pasaron dos días más y un día habían unos señores que querían matar algo para vender la piel y pusieron varias trampas y agarraron al elefante y lo metieron en una trampa y vino la rata y se puso a morder el mecate. "Cuando acabe de morder el mecate mis dientes se sentían como papel y me dijo el elefante muchas gracias por todo." El elefante y el ratón vivieron muy felices.

A Bargain for Ms. Cat
by Erika Torres

One sunny day as Ms. Cat was doing the chores she decided to go to town. She thought, "Hmmm, I should go to the bakery." But just as she was going to open the door Ms. Cat heard a loud knock. It was a suspicious man. He asked, "Do you want to buy this brand new radio?" "No, thank you" she answered. But she really wanted it. She said, "How much is it?" Knowing that it cost about \$70. "25 dollars" he replied. "25 dollars!" she exclaimed. She could not believe it. "I will be right back" she said excitedly. Then she came back and paid him. She plugged the radio in and after a few minutes when she came from the bakery and just as she turn on the radio, "Booom!!" The radio exploded.

If something seems too good to be true it is probably not good.



Fábula
Mike Deleón

Once there was a dog and a cat. The owners of the cat always fed him fresh milk and pork chops. The dog always got the leftover bones. One night when cat was asleep the dog sneaked in and tried to eat the cat's food and suddenly the lights flashed on him. It was the man with a broom. The man hit the dog so hard that he flew out the door.

Don't try to steal other people's things.

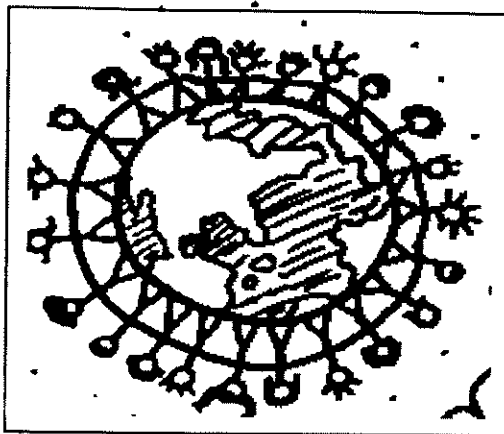
Fábula
Krystal Navarro

One sunny afternoon there was a very happy rabbit and so on February 1st there were going to have a carrot contest. He needed two more days until the carrot contest and when those two days passed. The rabbit was nervous because he had no shoes so he asked a man down the street and said, "I really need some shoes, can you help me? Please!" The old man said, "here you go little rabbit." The old man gave the poor little rabbit stinky, dirty shoes but he had no choice. The rabbit had to wear them. When he got to the finish line he already saw someone with the 1st place badge.

Don't waste your time on someone. If you are in a hurry!!

What You Can Be
by Donato Moctezuma

One sunny day there was a little cat walking. A mouse was getting food for the cold winter. The cat was playing and playing. One time the cat asked the mouse "Why don't you play with me?" The mouse replied, "No, I am working for the bad winter." "I don't think the bad winter is coming, you just lost time playing" said the



cat. The cat went away and the mouse kept working and working. When the bad winter came the cat came to the mouse's house and asked if he could come in. The mouse told him "I told you to work for the bad winter so the cat left and came the next day. "Please let me in" asked the cat. The mouse said "O.K." The next day the cat told the mouse we do not fit in here. By the next day the mouse was out in the street and the cat was eating in the house.

Never listen to anyone or you will lose.

The Little Pine Tree
by Alex Bermúdez

Once upon a time there was a little pine tree that always wanted to have leaves. He told his dad and his dad said, "Why don't you ask the tree fairy for leaves?" "Well, okay" he said. That night he asked the tree fairy for leaves and he got them. The next day he saw a goat coming over to him. "Those leaves look beautiful, can I taste one?" asked the goat. "Sure!" said the pine tree. Soon the goat tried one. "These leaves are delicious!!!" said the goat. Then the goat ate another and another and soon the little pine tree was out the leaves.

Be happy with what you have.

La tortuga y el conejo
por Cristina Caballero

Había una vez un conejo que iba a tener un concurso de carreras pero necesitaba un



compañero para participar. El se encontró con una tortuga, el conejo le dijo, "¿Quiéres participar conmigo mañana?" "Si" respondió la tortuga. Cuando ya era la carrera el lobo dijo "Go!" y empezaron a correr. El conejo estaba muy enfrente y la tortuga muy atrás. El conejo dijo, "La tortuga nunca me alcanzará por eso me voy a dormir por un rato." La tortuga había llegado donde estaba el conejo. La tortuga caminó muy despacito para no hacer ruido. El conejo se despertó pero ya era muy tarde porque la tortuga ya había ganado la carrera y se ganó un trofeo de oro.

Nunca pensar que puedes hacer algo porque no lo vas a poder lograr.

El zorro y el león por Mayra Ruiz

Un caloroso día el león invitó a todos de sus amigos a su casa para que celebren el día de San Valentín. Era su favorito día porque era el día de amor y amistad. La fiesta comenzó y todos los invitados llegaron. El león comenzó a tener hambre. En ese momento el señor zorro llegó. "¿Cómo estás mi amigo?" le preguntó el zorro al león. "Muy bien, gracias" le contestó el león al zorro babeando. El león se quería comer al zorro. Se lo imaginaba en un plato rodeado de vegetales y una manzana en su boca. A las 12 p.m. todos se estaban despidiendo con hambre. Apenas el león se iba a comer al zorro en una mordida cuando... ¡Pump! ¡Pump! ¡Pump! El zorro

había agarrado un sartén pegándole al león y luego huyendo.

No confiar en los demás sólo en si mismo!

El águila y el buho por Edwin Alvarez

Un día lindo y caloroso, un gran águila voló hasta su nido. En su camino encontró con un buho humilde e inteligente. El águila le dijo con una voz alta "Yo se más que tu." "Yo no se, ni te conozco" le replicó el buho. "Ha, ha, ha" se rió esa águila. "Haber hagamos una carrera." "Está bien" contestó el buho humildemente. Ahorita si usted quiere señor águila. El águila le dijo, "volaremos de América a Guatemala." Al contar 1,2,3 emprendieron rápidamente. Cuando el águila iba pasando por México decidió echarse un sueño luego pasaron muchísimas horas. De repente se echó un poderoso brinco hasta llegar a la punta de un árbol que salía en la bóveda y comenzó a volar. Cuando llegó a Guatemala, ¡Qué tal! El buho estaba en la meta.

*Ser quien tu eres. No tratar de ser más que tu.
Tu eres tu y nadie más que tu.*

La ratona y la coneja por Isabel Enríquez

Había una vez una ratona caminando en el campo. Caminaba tan tranquilamente y tan callada que ni un perro la podía oír hasta que se encontró con una conejita joven y juguetona. La ratona se asustó y gritó tan

fuerte que hasta los astronautas la oyeron. "¿A dónde vas?" preguntó la coneja. "Qué pregunta más tonta" dijo la ratona. "Al parque supongo" dijo la coneja. "Sí, que no ves que estoy caminando por la calle que llega hasta el parque" exclamó la ratona furiosamente. "¿Te puedo acompañar?" preguntó la coneja. "Pues... está bien" respondió la ratona. Cuando llegaron al parque la coneja no dejó que la ratona jugara para nada. "Ya nos vamos" ordenó la coneja. "Tu sí, pero yo no" respondió la ratona. "Bueno" contestó la coneja. "Juega con tus amiguitos porque los otros ratones ni son divertidos" re-contestó la coneja y eso fue lo que hizo.

Si no conoces a alguien no le debes hacer caso a lo que dice.

La mariposa y el chango por Diana Maldonado

Había una vez una mariposa color de rosa haciendo sus compras en la tienda de La Selva Tropical. Cuando iba a la tienda se topó con un chango apestoso y le dijo, "Oye, tu no me toques, tu eres un chango apestoso y horroroso y me vas a ensuciar mi vestido." En eso empujó al chango. El chango empezó a llorar. Los otros changos lo escucharon y le dijeron, "¿Por qué lloras?" "Es que una mariposa me empujó." Uno de los changos comenzó a reírse y le dijo, "te empujó una mariposa, ha, ha, ha." Todos los demás changos comenzaron a reír también. Un día el chango dijo, "Todos dicen que yo soy apestoso entonces lo que voy hacer es ir al río a bañarme. También voy a comprar un traje nuevo." Cuando fue al la tienda se compró un traje y al llegar a casa se bañó. Después fue a comprar algo para comer y allí fue donde se encontró a la changa más hermosa que había visto. La changa pensó lo mismo de él. Después el chango le dijo, "Te invito a comer." La changa le respondió, "Claro." Cuando iba saliendo se encontró la mariposa y le dijo,

"Gracias, muchas gracias."

*Escuchar a los demás cuando ellos tienen razón.
Un baño puede ser tu día muy feliz.*

El elefante y el león por Franklin Becerra

Un día el elefante estaba caminando por la calle y de repente se encontró con el león y le dijo, "Que ridículo te miras con ese pantalón." El elefante le contestó, "no me lo puedo quitar, deja ir a tirarlo. El león empujó y empujó que se dobló alto. El león le dijo vamos a mi casa y te lo cortaré. El elefante salió de la casa del león cuando miró a la persona y cada una de ella se estaba riendo. El elefante se puso furioso y sacó al león y le dio una patada que se fue volando al otro mundo.

Que no le hagan caso si no estás seguro de lo que estás haciendo.

El gato, ratón y el cocodrilo por Edwin Catalán

Había una vez un gato que siempre le robaba el dinero al ratón y un día el ratón no tenía dinero y vio que venía el gato. El ratón le pidió al cocodrilo si lo llevaba a otra ciudad y el cocodrilo se lo llevó y de repente el cocodrilo se comió al ratón.

Pensar primero lo que haces antes de hacerlo.



El tigre presumido
por Deyanara Guerra

El tigre presumido creía que tenía mucha fuerza y a todos los animales del bosque se lo decía. Cada animal del bosque que miraba, a esconderse corría, cuando el presumido tigre de pronto se aparecía. Un día del cielo un rayo cayó y lo asustó y con nueva humildad el tigre caminó, y nunca más de sus fuerzas presumió.

*Andar presumiendo no es una buena lección.
Cuando te pase algo personas se burlarán de ti.*

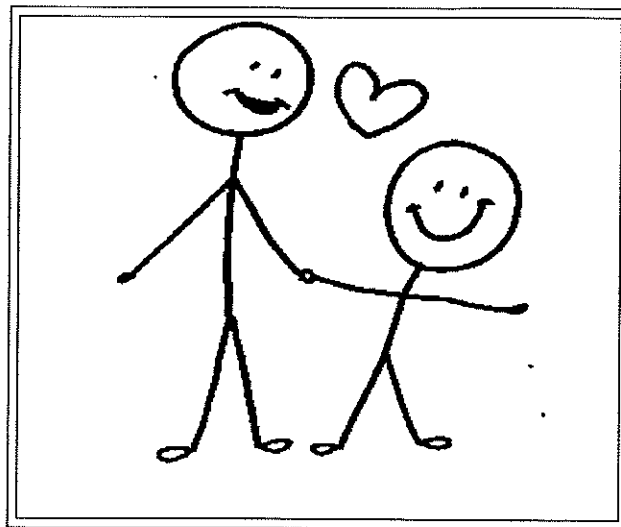
La niña y la culebra
por Ezequiel Ortuño

Un día una niña iba caminando por un monte y se encontró con una culebrita y la culebrita le dijo, "Niñita mete me en tu bolsita tengo bastante frío" y la niña le dijo, "No, porque me picas." Luego pasó un minuto y la culebrita le volvió a decir lo mismo pero la niña le dijo, "no, porque me picas." Pasó dos minutos y la culebrita le volvió a decir lo mismo y la niña se quedó pensativa y le dijo, "Bueno pero no me piques." Cuando la culebrita se calentó, le picó y la niña dijo, "¿Por qué me picaste?" y la culebrita respondió "¿Si sabías que te iba a picar para que me metías en tu bolsita?"

No confíes en gente que no conoces.

El famoso oso y su traje
por Reina Aguirre

Había una vez un famoso oso. El oso siempre se vestía muy elegante. Hasta que un día el famoso oso se dio cuenta que iba haber un desfile de modas. Entonces el famoso oso decidió entrar a ese desfile de moda. Rápidamente, el famoso oso fue a buscar a un modista con la moda de ahora. Después el famoso oso se puso a buscar y buscar un modista. Pero de pronto el famoso oso vio un letrero. El famoso oso le dijo a su chofer, ¡Alto por favor! Entonces el



famoso oso rápidamente se bajó de su coche y entró con el modista. El oso le pareció que el modista era nuevo y lo contrató. El famoso oso lo sitó para el siguiente día. El día llegó y el modista dijo que tenía un traje muy estupendo. El famoso oso se la creyó. El modista no estaba diciendo la verdad. El estupendo traje era invisible y no se veía pero el famoso oso era muy creído. Entonces el famoso oso le compró el estupendo traje invisible. Llegó el día del desfile. El famoso oso bien contento se fue a el desfile. Cuando era su turno toda la gente se rió.

No creer en una persona que es desconocido.

El tigre y el león
por Edgar Cruz

Una mañana el tigre estaba acostado en su cama cuando se asombró el león por la ventana y dijo, "Mira tu pantalón está tirado." "Mañana" dijo el tigre. "Mira la mesa está sucia." "Mañana" dijo el tigre. "Tendrás un día agotado" dijo el león. En ese momento, el tigre empezó a recoger todo. Recogió su pantalón, lavó los trastes, y limpió la mesa. Cuando terminó se acostó y le dijo al león que el día siguiente no iba hacer nada. El león le dijo al tigre, "Muchas gracias." *Si tienes tiempo hazlo tu trabajo para que el día siguiente descanses.*

Los dos ratones
por Edgar Cruz

Una mañana un ratón iba a la escuela. Cuando iba en camino se encontró a otro ratón jugando y le dijo no vas a la escuela y el otro ratón dijo "Claro que no, ¡es aburrido!" "Es mejor jugar porque éso es más divertido" dijo el ratón. El otro ratón lo ignoró y se fue al escuela. Pasó el tiempo y se hicieron adultos. El ratón iba a la escuela porque era maestro. Cuando salía del trabajo no se cansaba. El otro ratón trabajaba, trabajaba, y trabajaba. Un día se encontraron otra vez más y le dice el que no estudiaba, "Hubiera estudiado." El que estudiaba le dijo, "Te dije." Todos los días el que no estudiaba estaba muy cansado y el otro ratón no estaba cansado.
Tienes que estudiar.

El osito y el águila
por Eduardo Cruz

Había una vez un pequeño osito que vivía en las altas montañas de Guanajuato. Un día se decidió ir a la ciudad de México. Agarró su mochila, se preparó 6 sandwiches, 3 botes de Pepsi, y se fue corriendo a la ciudad de México. Por el camino se encontró a un águila muy grande. El águila le dijo, ¿A dónde vas? El osito le contestó, "A la ciudad de México." ¿Te llevo? preguntó el águila. Está bien, dijo el oso. Pasó mucho rato y el oso le preguntó. ¿Ya nos pasamos la ciudad? Si, contestó el águila. ¿A dónde vamos! gritó el osito, a mi casa para comerte. ¿Qué? gritó el osito. El osito estaba llorando. De repente el osito se acordó de los 3 botes de Pepsi, abrió su mochila, sacó los 3 botes de Pepsi y se los aventó al águila en la cara. El águila saltó al oso. El osito cayó en un lago pero no se lastimó. El águila mientras iba con los ojos cerrados por lo que el osito le hizo, cayó en una cascada y se ahogó.
No confiar en los demás.

